Día de agradecimiento por todos los dones recibidos

18.09.2022

El domingo 18 de septiembre las comunidades vivieron una de las fiestas cristianas de especial relevancia como es el Día de Agradecimiento por la cosecha.



El domingo 18 de septiembre las comunidades vivieron una de las fiestas cristianas de especial relevancia como es el Día de Agradecimiento por la Cosecha.

Esta festividad especial se celebra una vez al año para agradecer a Dios como el Creador, siendo este el punto central del Servicio Divino. Como muestra de ese agradecimiento, se realiza una ofrenda especial, y las comunidades adornan sus altares con frutos de la tierra, como se ve en las imágenes de las comunidades del Distrito Norte (Logroño, Bilbao y San Sebastían).

Para este día, el Apóstol Mayor envió la palabra bíblica de *Samos 145:2-3:* "Cada día te bendeciré, y alabaré tu nombre eternamente y para siempre. Grande es Jehová, y digno de suprema alabanza; y su grandeza es inescrutable'. Este es un canto de alabanza a Dios y a través de él se puede aprender que 'el obrar de Dios no debe darse por sentado, sino que tiene que ser un motivo de agradecimiento, de alabanza y de recordación.'

En los Pensamientos Guías de los portadores de ministerios para este día festivo se resaltaban además las siguientes reflexiones:

- 'Nuestro agradecimiento a Dios es fruto de nuestra fe. Sentimos la necesidad de dar gracias a Dios porque creemos en su grandeza, su gloria, su amor y su gracia.'

- 'Dios creó a los seres humanos a su imagen y semejanza. Les dio la capacidad de hablar, pensar y amar. Dios les confió la tierra para que la cuidaran y preservaran. Dios hace grandes cosas en cada uno de nosotros. Nos ofrece la salvación. Lo que somos y tenemos, se lo debemos a la gracia de Dios. Más de una vez nos ha protegido milagrosamente.'

- 'A veces nos ayuda dándonos una tarea que tenemos que cumplir. Entonces creemos que estamos haciendo algo por Dios y al final nos damos cuenta de que fue al revés: nuestro servicio ha sido una bendición para nosotros, nos ha ayudado a crecer en Cristo'

Así como en su tiempo, tras cruzar el Mar Rojo, los israelitas pudieron entonar: "El Señor es mi fortaleza y mi cántico, y ha sido mi salvación. [...] Condujiste en tu misericordia a este pueblo que redimiste; lo llevaste con tu poder ...» (Éxodo 15: 2, 13). Hoy también los hijos de Dios dan gracias y alaban de corazón al dador de todos los bienes.

Con este propósito, los altares de las comunidades fueron adornados especialmente con productos cultivados de la tierra. Y los acompañamientos musicales y cánticos elevaron también el agradecimiento de manera solemne.

Tras el Servicio Divino, en muchos lugares se pudo compartir un momento para vivir el agradecimiento en comunión y tomar alguna fotografía que hiciera inolvidable ese día.






